

EDITORIAL

Nos complace presentar a la comunidad académica el Volumen 18 de Revista *Lider*. En la tarea de aportar a los estudios regionales y territoriales desde las diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales y el quehacer académico, el volumen expone nueve artículos de diferentes investigadores en torno a los ejes que *Lider* aborda y promociona. En esta ocasión, los artículos de Sergio Boisier, Aldo Mascareño y Cristian Büscher nos adentran en una rica discusión sobre el concepto de territorio y su rendimiento y tratamiento en las ciencias sociales hoy. Ictzel Maldonado, Michel Dusquesnoy, Raúl González Meyer y Francisco Ther nos proponen discusiones en torno a la identidad, el interculturalismo y la construcción social del territorio. Finalmente, Elier Méndez, María del Carmen Lloret, Jesús Ramírez, Sandra Ríos y Roberto García nos presentan estudios relativos al Desarrollo Humano Territorial, las alternativas al actual modelo de desarrollo regional y la ganadería ecológica en Andalucía, España, respectivamente.

En el primer grupo de artículos, el escrito “*El territorio en la contemporaneidad*”, de Sergio Boisier, nos presenta el territorio entendido como una sociedad localizada y organizada con identidad territorial, que está siendo revalorizado en el contexto de la globalización y cualquier temor a que pase a un discreto segundo plano es completamente infundado. Su propuesta la avala desde variadas disciplinas de las Ciencias Sociales, las cuales hablan de un territorio de creciente importancia para la generación del desarrollo, entendido y vinculado por ello a la asociatividad, al conocimiento, al potenciamiento del ser humano a la persona humana, a la sustentabilidad, a la ética y a la endogeneidad. Por lo otro lado, Aldo Mascareño y Cristian Büscher con su texto “*Sociología del territorio*” apuntan críticamente a una escasa sistematización de un concepto ampliamente usado y empleado, principalmente, en un sentido objetivo como contenedor de relaciones sociales y fuente de eficacia causal sobre la producción de lo social. Desde una observación sistémica, Mascareño y Büscher sostienen la hipótesis que el territorio es una construcción significativa producida en la dimensión social y temporal del sentido que, a la vez, refleja la operación de la dimensión objetual en términos de posiciones, distancias y límites. Para evidenciar lo que proponen, revisan distintas propuestas que emanan de las Ciencias Sociales, exponiendo sus limitaciones y extrayendo algunos elementos teóricos para identificar el sentido y función del territorio en la sociedad moderna.

En el segundo grupo de artículos, Ictzel Maldonado, con “*Estados nación, identidades subalternas e interculturalismo en América Latina*”, realiza un análisis sobre las modificaciones formales que han tenido lugar en los Estados latinoamericanos, relativos al reconocimiento de la multiculturalidad, donde enfatiza la importancia de trascender el plano de los discursos oficiales sobre la multiculturalidad y la necesidad de llevar a cabo rediseños estructurales de los Estados basados en una perspectiva intercultural. Para ello, presenta algunos elementos para considerar al interculturalismo como una alternativa al multiculturalismo occidental. Michel Duquesnoy, con “*Antropólogos e informantes indios. ¿Imposible diálogo en el nuevo contexto mexicano?*”, cuestiona, a partir de la metodología propia de la antropología, la complejidad del diálogo entre el profesionista de la antropología social e informantes indígenas que, en este caso, son a la vez intelectuales formados en institutos y escuelas superiores del país. El ensayo indaga esta problemática indígena desde el enfoque de las revisiones constitucionales del 1992 y 2001, las que podrían, según el autor, haberse peligrosamente estancado. El texto “*La identidad local en las visiones de desarrollo*” de Raúl González Meyer busca reconstituir la relación que se ha establecido

entre las nociones de desarrollo y de identidad local territorial. Para dar cuenta de ello, explora la manera en que ha sido enfocada y evaluada la identidad territorial local desde algunos enfoques y estrategias de desarrollo, en los cuales se destaca la manera en que los espacios locales, sus identidades y culturas, aparecen considerados. Finalmente, el autor realiza algunas consideraciones acerca de cómo parece más adecuado aprehender y evaluar la identidad territorial en su relación con el propósito del desarrollo de un espacio local. El último escrito de este apartado es una entrevista de Francisco Ther a Roberto Santana, titulada *“Patrimonios, desarrollo local y construcción social de territorios. Conversación con Roberto Santana Ulloa”*. En esta entrevista Roberto Santana conversa sobre cultura, territorio y procesos de desarrollo, considerándose para ello tres trabajos que se estiman como representativos del investigador.

El último grupo de artículos comienza con el texto de Elier Méndez y María del Carmen Lloret *“Índice de Desarrollo Humano Territorial Comparado para Cuba en un cuarto de siglo”*. En este trabajo Méndez identifica territorios con niveles bajos, medios y altos de desarrollo. El índice lo determina a partir de seis indicadores que tienen incidencia directa en el Desarrollo Humano y para su cálculo, a diferencia de otros calculados a nivel nacional e internacional, se emplearon indicadores que corresponden a cada año analizado y los datos cubren una serie histórica de 25 años de forma ininterrumpida, lo cual representan la tercera etapa del desarrollo territorial en Cuba a partir del año 1985 hasta el 2009. Jesús Ramírez con el artículo *“¿Qué alternativas hay para el desarrollo regional? Fronteras, potencialidades y vocacionamientos”* propone una reflexión acerca del desarrollo logrado en los territorios municipales y regionales, analizando las nociones de “frontera” y “límite” en tanto dispositivos indisolubles a la noción y características del territorio. El autor se pregunta si ¿Puede considerarse a la *regionalización* como un catalizador para detonar oportunidades y con ello alcanzar propósitos trascendentales?, cuya respuesta implica pensar en lo regional como una posibilidad para el desarrollo que sea capaz de conjugar las características dinamizadoras de un territorio que se expresan a partir de las actividades económicas que se desarrollan y que se podrían desarrollar (*vocacionamientos*), y por las condiciones y características principales propias que definen a las regiones en singular y en particular (*potencialidades*). Por último, Sandra Ríos y Roberto García, con el texto *“Las ayudas agroambientales a la ganadería ecológica en Andalucía como motor de desarrollo. Un análisis desde la percepción de los actores”* pretende conocer, a nivel exploratorio, la percepción que tienen los ganaderos ecológicos andaluces con respecto al impacto que las ayudas agroambientales han tenido sobre la gestión económica y medioambiental de sus explotaciones. Para ello aplica un estudio descriptivo de corte transversal a 534 ganaderos que han recibido estos apoyos, cuyos resultados confirman que el principal destino de las ayudas es la compensación de costes, pero donde la producción luego de la reconversión se mantiene estable. Los autores dan cuenta de un problema manifestado de manera recurrente, que son las deficientes estructuras de comercialización, pero donde los ganaderos no están interesados prioritariamente en mejorarlas por ellos mismos.

Esperamos que los artículos que presentamos en este volumen puedan ser insumos para la discusión y profundización al conocimiento de quienes se abocan a los temas que pretende posicionar y profundizar *Lider*.

Arturo Vallejos Romero
EDITOR